

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
7 de junio  
de 1937

Número 193

editado por el comité de defensa - región centro

## Ante la pasividad de Europa, España reafirma su voluntad de aplastar al fascismo

Pasan los días, y las víctimas del criminal bombardeo que pedeció Almería, no han encontrado la mano justiciera que, de una manera contundente, condenase al agresor. Transcurre el tiempo, y sobre el atropello comienza a dibujarse el escarnio. Alemania, la brutal agresora de nuestro pueblo, lejos de dar explicaciones de su conducta ni de prometer cancelar la deuda contraída con el pueblo español, se dispone a nuevas ofensas. Para ello, pide que las naciones se solidaricen con el monstruoso atentado que acaba de perpetrar en Almería y se dispongan a actuar con ella, en caso análogo, en inconcebible conjura contra el proletariado heroico que sustenta un Estado representado en el concierto de las naciones civilizadas de Europa.

A esta nueva actitud sarcástica de Alemania, un plantel de Gobiernos tímidos y abúlicos responden con la pasividad más irritante. La U. R. S. S. no se recata en reconocer que no está muy dispuesta a intervenir, sin la ayuda de Francia e Inglaterra, de una manera positiva en España; Londres y París pulsán la nueva situación de hecho que crea el nazismo germano, procurando una solución que no comprometa el falso equilibrio de la paz de sus democracias. El resto de las naciones europeas confían en Londres, en Berlín, en Roma y en París, por lo que tampoco se deciden a afrontar la situación con un criterio propio. Por lo visto, lo que a ninguna de las naciones importa, ni poco ni mucho, es la voluntad del pueblo español, en lucha por su libertad.

Ante esta injusticia colectiva, donde enemigos irreconciliables disimulan con sus sutiles diplomacias el pavor que una conflagración les produce, España hará oír su voz. Contra toda pasividad, la voluntad de aplastar al fascismo se afianzará en todo corazón ibérico. Contra la política de vacilaciones de los países llamados a intervenir en defensa de España, que es su propia y definitiva defensa, nuestros soldados, el pueblo entero acepta la lucha desigual a que el fascismo le lleva y las democracias les deja hacer, y dice: El fascismo será aplastado en nuestro suelo. Los invasores serán arrojados y extirpados para siempre, como serpientes asquerosas, del solar hispánico; con vuestra ayuda o con vuestra indiferencia, el triunfo ha de ser nuestro; y como nuestro, tendremos un derecho legítimo a administrarlo, sin que nadie ose ingerirse en nuestros problemas interiores.

SI EL GOBIERNO SOVIETICO REALIZA LA POLITICA DE LOS OBREROS, ¿COMO ES QUE LOS ANARQUISTAS RUSOS PREFIEREN VIVIR LEJOS DEL GOBIERNO SOVIETICO?

¿O ES QUE LOS ANARQUISTAS NO SON OBREROS?

Y SI NO SE PUEDE DISTINGUIR EN RUSIA ENTRE EL GOBIERNO Y EL PUEBLO, ¿COMO ES QUE LOS ANARQUISTAS ESTAN TAN LEJOS DE CONSIDERARSE REPRESENTADOS EN EL GOBIERNO?

¿O ES QUE LOS ANARQUISTAS NO SON PUEBLO?

## ¿Ha sido canjeado un fascista como Chapaprieta?

En el periódico «Liberación», órgano confederal que se publica en Alicante, leemos una noticia que no necesita comentarios. Recientemente ha sido puesto en la frontera Chapaprieta. El fas-

cista Chapaprieta. El fascista ex ministro de la República de los Lerroux y los Gil Robles, estaba detenido en la cárcel de Alicante y esperaba turno para que los cargos contra su actuación anti-proletaria se viera muy en breve.

Según dicho periódico, el fascista Chapaprieta, ha sido canjeado. ¿Por quién? ¿Con arreglo a qué ley?

No queremos hacer comentarios. Basta con la noticia. Los fascistas se canjean a espaldas del pueblo. Ya es bastante. ¿No?

## DE "RE" RUSTICA

### Pequeños propietarios, grandes esclavos

Con más frecuencia de lo conveniente, se han levantado voces, que se dicen a sí mismas revolucionarias, que hablan y no acaban en contra de la colectivización agraria.

Según ellos, un régimen de pequeña propiedad agraria, puede solucionar los problemas del campesinado español y llevar a los labradores españoles de la triste condición que hasta ahora han tenido de siervos de la gleba, de hombres ligados a la tierra, de esclavos del terruño que los vio nacer y que infaliblemente acogió sus restos mortales.

Y los que tal propugnan y tal defienden, no se dan cuenta—o quizás se dan demasiado cuenta—de las ventajas y de los inconvenientes que tal sistema acarrearía a los campesinos y de la dolorosa desproporción entre las primeras y los segundos.

¿Ventajas? Tan sólo una: el gozar de una independencia y de una libertad de acción aparentes, pero que en realidad, en el fondo, no tienen absolutamente nada de libertad y menos de independencia económica.

¿Inconvenientes? Muchos y grandes. Hacer al trabajador que día y noche tenga que estar atento a sus tierras, con jornadas de trabajo más duras y más largas que las que pudiera imaginar el más tirano y exigente de los propietarios. Ligar toda su vida a una tierra, en la que día tras día dejará su esfuerzo y su trabajo. Hacer que toda su familia—chicos y mujeres—tengan que juntar sus manos y sus horas al trabajo agotador, teniendo que prescindir de las más elementales distracciones, de los más cortos instantes de distracción y de esparcimiento. Hacer que su economía de pequeño propietario tenga que vivir pendiente del cielo y de las nubes, del sol y de las nieblas, ligando el pan de sus hijos a lo propio del tiempo.

Con régimen de pequeña propiedad se fomenta el egoísmo de los particulares, que por muy buena que sea su voluntad, siempre considerarán a sus intereses como opuestos a los de la colectividad, cuando es precisamente en la colectividad, en la agrupación, donde los campesinos pueden encontrar los medios económicos necesarios para producir intensamente, donde encontrarán los medios de defensa que los pongan al cubierto de los ataques de las entidades o de los particulares que, de una u otra manera, puedan pretender hacer que intereses no campesinos dominen y sojuzguen a éstos.

Solamente de las colectividades puede nacer la verdadera independencia de los campesinos. Solamente en las colectividades pueden los campesinos encontrar la libertad individual, política y, sobre todo, económica, por la que desde hace tiempo han suspirado y por la que la juventud campesina ha hecho el holocausto doliente de sus mejores. Sólo en el colectivismo agrario pueden los campesinos trabajar en régimen de hombres en lugar de tenerlo que hacer como animales de carga. Peor que animales de carga, porque a éstos sus dueños los cuidan y procuran no agotarlos, en tanto que el campesino pequeño propietario no tendría absolutamente a nadie que se preocupara por que su jornada de trabajo estuviese de acuerdo con las mínimas condiciones de vida posible.

Si la Revolución ha de servir para

## ECOS DE SOCIEDAD

### Los señores de Gutiérrez, han salido para París

Aunque vosotros no hayáis leído con demasiada frecuencia el «A B C» antes del 18 de julio, quizás habréis oído hablar de una de sus secciones más cursis, que corría a cargo, naturalmente, del más cursi de sus redactores. Era aquella que se titulaba «Ecos de sociedad», en la que el melifluido y muy educado Gil de Escalante se dedicaba a dar a la publicidad los trascendentalísimos viajes de los señores de Tal, a anunciar las bodas de los pimpollos fragantes de aquella sociedad caduca, y a llevar la cuenta de las veces que daba a luz la Marquesa de Cual.

Pues bien; después de abrir nuestro espíritu a todas las catequesis, hay algunos camaradas que inician la vuelta a los tiempos viejos y que dan lugar a que en sus periódicos se den noticias que encuadrarían perfectamente dentro de la prosa liviana de cualquier Gil de Escalante con hoz y martillo.

Sin ir más lejos, en «El Sol» de ayer se da la noticia de que el camarada Francisco Cuenca, de las J. S. U., se ha trasladado a Moscú, para que el eminente profesor Abbervach le haga una intervención en la nariz, para reparar las consecuencias antiestéticas y harto peligrosas de una herida que recibió en la defensa de Irún.

No nos parece mal que el camarada Cuenca vele celosamente por la línea de su nariz y por mantener los encantos de su físico. No hay duda de que la belleza física es un poderoso aliciente para las masas comunistas, porque son masas, y por consiguiente, abiertas a la belleza plástica. Incluso aprobamos que se cuide una nariz tan transcendental como la del camarada Cuenca, máxime si se piensa en la vida de sobresaltos que una nariz pro-

porcionó al famoso notario de About.

Ahora que, con permiso de los camaradas comunistas, vamos a permitirnos opinar que hacer un viaje al cercano oriente para que a un ciudadano le enderecen la asendereada ternilla de su nariz, nos parece un poco excesivo. Y que si a la nariz, a la operación y al viaje, se le añade un articulo periodístico—aunque sea de «El Sol»—expresamente confeccionado, la cosa toma unos caracteres que la acercan bastante a los «Ecos de sociedad» de Gil de Escalante o de cualquiera de sus iguales en nivel intelectual.

Nosotros comprendemos que la juventud todo lo arroja y que «El Sol» debe, necesariamente, sentir su sangre joven que bulle en sus venas intentando acercarse a los modelos de antaño, de tan grato recuerdo. ¡Era tan elegante y hacía «tan bien» salir en los papeles! E incluso vamos a decir a nuestros queridos camaradas que a ellos, por su juventud y por su simpatía, les toleramos con benevolencia esos «excesillos» propios de los pocos años. No hay duda que da lustre y esplendor al partido el que sus afiliados hagan viajes a lejanas tierras para que eminentes doctores se preocupen en hacer apolíneas sus narices atropelladas. Pero, de todos modos, tampoco estaría demás el que meditasen sobre las catastróficas consecuencias que puede acarrear el ridículo.

Y que mucho de ridículo tiene la gacetilla que comentamos. Casi tanto como el que se derramaba entre la prosa meliflua de Gil de Escalante cuando lanzaba a los cuatro vientos la noticia de que la Marquesa de Cual, después de un feliz viaje a París y demostrar sus encantadoras interioridades a eminentísimos doctores, había dado al mundo de la fe y a la patria un nuevo vástago.

algo en el campo, ha de ser precisa y únicamente para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los campesinos. Y al ser el régimen de pequeña propiedad el que más grava la vida y el trabajo de los campesinos, es por lo que entendemos que fomentar ese régimen es hacer la más contrarrevolucionaria de las labores que se pueden realizar en el campo.

¿SE VA A COM-  
PRAR, POR FIN,  
EL "KOMSOMOL"?





# Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.-Tel. 58653

## Información comentada

### Ni una palabra sobre el bombardeo alemán :-: contra Almería :-:

#### En cambio...

Las agencias de información traen a los periódicos las últimas impresiones mundiales referentes a la guerra de invasión extranjera desencadenada por el fascismo internacional sobre España. Leemos y comentamos:

«GIBRALTAR, 6.—Se sabe que el «Deutschland», cuatro submarinos y cuatro destroyers alemanes se encuentran en la actualidad anclados en Cádiz.»

Una forma muy original de demostrar la «no intervención» alemana y su retirada del control. Ahora, ilegalmente, controla tanto o más que cuando nos bombardeaba Almería. Pero, «las impresiones son optimistas en los centros diplomáticos y cancillerías».

«PARIS, 6.—En el Teatro Ete Lirie se ha celebrado hoy una fiesta, organizada por el periódico «Le Soir», en la que hubo gran entusiasmo por la causa española. Aparte de la recaudación por localidades, se han obtenido más de 30.000 francos, producto de la venta de objetos.

Por una carta del señor Azaña a Romain Rolland, se han pagado 14.000 francos.»

¿No recuerda esta filantropía y esta manera de ayudar a España a nuestras damas estropeadas del año 1921? Aquellos tiempos, en los que mientras los soldados iban a la matanza de Africa, en la Península todo tómbolas, sarás y diversiones, para entre escena y escena lividiosa sumar unos cigarrillos para los soldaditos del Moro?

El pueblo francés, como el inglés, como el ruso, como todos los pueblos del mundo, han de saber traducir en actos eficaces lo que hasta ahora todo son vacilaciones de sus Gobiernos respectivos. Esa es la ayuda eficaz; lo demás es no compartir la tragedia que sufre el pueblo heroico surpirenaico.

«LONDRES, 6.—El «Sunday Despatch» dice que Inglaterra se esfuerza en conseguir que Alemania retire los voluntarios de España, tan pronto como se reintegre al Comité de Londres.

También dice el periódico que actualmente se siguen unas negociaciones para lograr concertar un pacto occidental y que el primer paso sería incluir a Alemania en el acuerdo anglo-franco-belga sobre la neutralidad de Bélgica.»

En efecto, Alemania contesta enviando más submarinos a Cádiz y más apoyos al traidor Franco. Y puede el baile continuar.

«WASHINGTON, 5.—La ejecución del norteamericano Hiroch, en Berlín, después de la gestión realizada por el embajador de los Estados Unidos, ha producido desfavorable impresión en los círculos norteamericanos, especialmente por haber sido Hitler, personalmente, el que se ha negado a conceder el indulto.»

El Gobierno vasco puso en libertad a los aviadores alemanes que habían bombardeado Guernica, Durango, Amorabietta, Sollube, Bilbao, etc., etc., canjeándolos por aviadores rusos y franceses. Se alegó que se trataba de demostrar a los nazis el humanitarismo del Gobierno católico de Vasconia. Hitler, que está a la greña con el Papa, y con todo Cristo, no accede al indulto de un súbdito norteamericano, que no ha cometido el delito de bombardear desde el aire ni Munich, ni Hamburgo, ni Berlín. Y lo asesina. ¿Cuándo empezaremos a tener formalidad los humanitarios?

«BERLIN, 6.—En todas las iglesias se predica hoy contra la acusación lanzada por Goehers contra la Iglesia Católica.»

Una cosa es predicar y otra ayudar a los carlistas del Dios, Patria y Rey en la España facciosa. ¡Estamos muy hartos de políticos, de demagogos y de granujas!

«HENDAYA, 5.—La muerte de Mola, plantea un grave problema en el campo faccioso, que tendrá repercusiones indiscutibles en la organización política de los cabecillas de Salamanca. Mola, independientemente de los poderes militares excepcionales, era una esperanza política para los sublevados y estaba indicado para presidir el primer Gobierno que había de constituirse en fecha prevista, al día siguiente de la toma de Bilbao. Mola deja una obra de 500 páginas, en la que explica el origen y las primeras etapas del movimiento rebelde, obra que, según se dice, tiene gran interés, pues da a conocer los bajos fondos movidos en la preparación del movimiento. Las consecuencias indudables que tendrá la muerte de Mola, no tardará mucho tiempo en hacerse sentir en el campo faccioso.»

La muerte de Mola, plantea el problema de buscar un verdugo de su envergadura, y nosotros creemos que, entre la canalla fascista, no falta quien sea capaz de repetir salvajadas como las de San Carlos, en Madrid, y la de sublevarse contra el pueblo el 18 de julio. Mola ha muerto, con suerte; su final lógico era en manos del pueblo, que se ha lanzado a despedazar todo fascista que encuentre en las ciudades liberadas, a medida que se vayan ocupando por el Ejército popular. Y nada más. Mola ha muerto. Un canalla menos, y a otra cosa.

«LONDRES, 5.—El ministro de la Guerra ha pronunciado un discurso en el que se congratula de los proyectos del Gobierno para reforzar la defensa nacional. El mundo, dijo, se equivoca si considera que Inglaterra es débil e incapaz de defender sus intereses y responsabilidades. Inglaterra ha tenido que detenerse en la política de desarme que deseaba, y la guerra de Etiopía no se hubiera desencadenado si hubiera contado con más razones para temer a la Gran Bretaña.»

Hay países que viven una época en que siempre llegan tarde a todas partes. Ahora se habla de un nuevo rearme, pero no se cuenta con el rearme progresivo de sus enemigos. ¡Audacia es lo que va haciendo falta a los pueblos, para enseñar a sus Gobiernos el camino de la victoria definitiva!

«PARIS, 6.—La Prensa de esta mañana hace bastantes comenta-

## VARIACION DERECHA

### En torno al Gobierno que nació pensando en Ginebra

No hay duda ninguna de que el Gobierno actual nació a la vida estremecida de la España guerrera, mirando más allá de nuestras fronteras; buscando en los Gobiernos de otros países una ayuda y un apoyo decidido que el Gobierno anterior no encontraba. Nació, pues, con una primera preocupación internacional, de lograr las miradas propicias de otros países e incluso contando por anticipado con ese apoyo que sería el que, en última instancia, vendría a justificar su misión liquidadora en la contienda española.

Ahora ya estarán plenamente convencidos, tanto el Gobierno como sus más ardientes valedores, que por muchas vueltas que se le dé al asunto, la contienda española debe ventilarla el pueblo español, contando, única y exclusivamente, con sus propios medios. Y que del exterior sólo debe esperar encendidas protestas, dolientes lamentaciones, y algún que otro envío de armas, municiones y alimentos, siempre con el dinerito por delante. Que en los medios internacionales, más que en ningún otro sitio, «los amigos son los amigos y los negocios son los negocios». Y que está muy bien eso de apoyar a los que tienen intereses semejantes a los propios, siempre que esos compañeros de intereses se muestren lo suficientemente desprendidos para con sus colaboradores.

El Gobierno Negrín nació mirando a Ginebra y Ginebra le ha vuelto la espalda. Esta es la realidad limpia y exacta, que podrá desfigurarse todo lo que se quiera, pero que no dejará de ser así en su esencia más íntima.

Si a las reclamaciones de los Gobiernos anteriores se les prestó mucha atención pero se les hizo poco caso en los medios internacionales, en el caso presente ni siquiera se le ha prestado atención; por lo menos, no se le ha prestado más atención que esa displicente y bostezante que exigen las mínimas normas de educación.

La experiencia está hecha y el resultado no puede ser más desconsolador.

Menos mal que, detrás de todo eso, queda el pueblo español, con su firme voluntad de vencer y con su admirable espíritu de sacrificio.

rios respecto a los esfuerzos diplomáticos que se realizan acerca del conflicto español.

«L'Echo de Paris» dice que aun cuando las contestaciones de Alemania e Italia no fueran negativas, Francia e Inglaterra, incluso después de haber vuelto a atraer a Alemania e Italia al sistema de Londres, se concentrarían ante uno de sus principales problemas: desalojar las líneas de comunicación mediterránea de todos los intrusos alemanes e italianos que, a pretexto de la lucha contra el comunismo, se han instalado para disminuir el radio de acción de la política inglesa y francesa.»

Y no salimos del círculo vicioso de querer que el peral dé nueces y el naranjo melocotones. ¡Se necesita estar ciego o no querer conocer el color real de las cosas!

«LONDRES, 5.—Aun cuando no se han recibido aún de Berlín y Roma contestación al proyecto de garantías de seguridad de los barcos en las costas españolas, en los círculos diplomáticos se muestran francamente optimistas.

Ayer celebró una conferencia mister Eden con el embajador de Alemania, mostrando éste disposiciones conciliatorias.

De Roma no hay ninguna impresión. Se hace resaltar que el Gobierno inglés sigue en estrecho contacto con el Gobierno de Francia.»

Las familias de las víctimas del «Deutschland», cada día que pasa, se muestran también más optimistas. Esperan que vuelvan a bombardearle, sin previo aviso, en cuanto el agresor se levante con dolor de hígado.

## Los intelectuales y el anarquismo

Si los intelectuales quieren salir de su degradación presente, que se acentúa más y más, es el socialismo de la asociación libre el que les ofrecerá un ambiente ideal; en cualquier otro medio, volverían a caer en una nueva esclavitud. En el socialismo libre tendrían una inmensa obra agradable y saludable ante ellos cuando esa causa pudiera realizarse—la reorganización de la producción sobre bases no utilitarias, pero de carácter integral: útil, sólida, libre, bella a la vez. Eso sería otra cosa que lo que la Rusia presente les ha ofrecido, donde han hecho muy malas experiencias.

Allí se quería al comienzo pasarse sin ellos, dejándoles perecer como una parte de la burguesía maldita, y dando a numerosos trabajadores rápidamente una instrucción técnica. A pesar de todos los gastos, recursos, dictadura, importaciones extranjeras, antiguas reservas, etc., no se ha logrado. Luego los intelectuales fueron forzados, aterrorizados, a hacer trabajo técnico en condiciones imposibles, y se les hizo responsables de falta de éxito. Luego—el estadio presente—se les halaga, pagándoles y alojándoles bien, de modo que una parte de ellos se ligará al sistema bolchevista y se asimilará a la burocracia gobernante, mientras que otra parte conspirará de nuevo por la contrarrevolución y así sucesivamente; serán el instrumento de los unos o de los otros.

En otros países se les reserva el papel de rompehuelgas, de agentes capitalistas a todo precio: si los trabajadores están en huelga, el técnico, el ingeniero, a menudo el estudiante, trabajan, lo que les lleva en la vida a una posición deshonrosa.

Sólo el socialismo libre presenta, pues, un terreno en que los trabajadores intelectuales serán respetados y podrán manifestarse. No se trata, para mí, aquí, de apelar a ellos para que se unan a los grupos existentes de anarquistas; sería casi siempre difícil la comprensión mutua. Es preciso más bien que los intelectuales se den cuenta ante todo de la inmensa diferencia, de la ruptura absoluta que existe entre los autoritarios y los libertarios en socialismo y que conozcan las aspiraciones de estos últimos en su conjunto, a fondo, no en alguna forma accidental, a veces abrupta y fragmentaria que les es dada aquí y allá por las necesidades de la propaganda u otros factores. Este estudio de conjunto se impone—desde Godwin a Max Stirner, desde Proudhon a Bakunin, Reclus, Malatesta, y desde ahí, a Kropotkin y a los que le siguen.

Es muy posible que al principio les traiga un terreno que les parece más práctico, las asociaciones, la cooperación, los sindicatos, todos los esfuerzos ideológicamente menos avanzados, pero más coordinados. No importa dónde, en el gran terreno de la vida asociada voluntaria serán bienvenidos y se sentirán libres.

Se ha dicho, además, a menudo, que los trabajadores no tienen necesidad de técnicos, que saben regentar ellos mismos las fábricas, hacer los cálculos, recibir los materiales, etc. Muy bien, pero es una de esas afirmaciones demasiado generales sobre la base de una experiencia todavía muy restringida. No hay ninguna razón para perderse no utilizando esa suma de conocimientos y de capacidades que representan los técnicos tales como son; sería una pérdida social injustificable. Una sociedad nueva no debe comenzar con el espíritu de ruptura, de despecho, sino reuniendo el máximo de fuerzas de buena voluntad, acogiendo a todos, puesto que todos han mantenido el sistema presente y todos son responsables por ello. La Revolución que se hará algún día, habrá podido hacerse desde hace mucho tiempo si el pueblo hubiese querido; sus fuerzas, sus posibilidades son siempre las mismas y se le ha advertido, incesantemente desde hace más de un siglo.

Los trabajadores intelectuales que lean quizás este capítulo, objetarán que ven demasiado poco de lo que yo digo en la literatura anarquista de hoy que cae en sus manos. No serán más impresionados por las publicaciones sindicalistas. Técnicamente el maquinismo americano y las grandes construcciones en Rusia, que tratan de superarle en dimensiones, les fascinan. En la práctica, ven la verdadera o aparente indiferencia de los trabajadores en las fábricas, su silencio, su falta verdadera o aparente de interés en el trabajo. Ven el culto cínico al autoritarismo por todos los fascistas, el culto a la dictadura por los comunistas, la nulidad creciente de los socialistas políticos. No ven cómo del caos, de la rutina, de la autoridad, de la sumisión saldrá el ímpetu libertario que ha de crear el mundo libre.

## Leed

### «Castilla Libre»

Todas las mañanas

«No creo en los beneficios del socialismo de Estado, porque no creo en el Estado infalible, y mucho menos en el Estado incorruptible. Su poder está siempre entre las manos de hombres que tienen intereses particulares, y la imposición funciona siempre en el interés de aquellos que la ejercen.»

(Ch. Secretan).

Viva la Alianza Obrera Revolucionaria!